

En torno a una vieja polémica: el "Pugio fidei" y Tomás de Aquino

Los resultados de la investigación que hoy ofrecemos no hubieran sido posibles sin los realizados anteriormente por un grupo de hombres que nos han precedido. Cuanto hoy podamos decir es fruto de una lectura minuciosa y atenta sobre las bases trazadas por ellos.

El célebre arabista, Asín Palacios, fue el primero en llamar la atención sobre el paralelismo de los dos autores, objeto de nuestro ensayo. En 1904 publicó en Zaragoza, como homenaje a D. Francisco Codera, un importante estudio intitulado *El averroísmo teológico de Santo Tomás de Aquino* (1), reimpresso luego en su obra *Huellas del Islam* (2). El artículo de Asín Palacios tenía por finalidad establecer los puntos de contacto de Tomás de Aquino con Averroes en torno a la teoría de las relaciones fe y razón. Tras un estudio minucioso y detallado del pensamiento de Averroes (c. 2), de una comparación del pensamiento de Tomás de Aquino con el de Averroes (c. 3), Asín Palacios pasó a ocuparse de los *probables conductos* o fuentes transmisoras del pensamiento del Filósofo cordobés (cc. 4-6). El célebre arabista no vaciló en señalar que Tomás de Aquino se sirvió de la obra del catalán Ramón Martí, el *Pugio fidei*. En conclusión su tesis fue ésta:

"Ahora bien: ¿pudo éste (Tomás de Aquino) copiarla del *Pugio fidei*? Para mí no cabe duda. La *Summa contra gentes* del Doctor Angélico fue escrita, como el *Pugio*, por mandato del maestro general de la Orden, Raimundo de Peñafort. Ambos autores son, pues, contemporáneos; pero R. Martí, de más edad, llevaba ya largos años de estudio y de trabajo sobre las fuentes árabes, muchísimos capítulos de la *Summa* son idénticos literalmente a los del *Pugio*, y como las ideas comunes a ambos libros son a su vez traducción casi literal de textos árabes de Algazel, Avicena, Ave-

(1) M. ASÍN PALACIOS: *El averroísmo teológico de Santo Tomás de Aquino*, en: "Homenaje a D. Francisco Codera en su jubilación del profesorado. Estudios de erudición oriental". Zaragoza, Escar, 1904, pp. 271-331.

(2) M. ASÍN PALACIOS: *Huellas del Islam*. Sto. Tomás de Aquino, Turmeda, Pascal, S. Juan de la Cruz. Madrid, Espasa-Calpe, s. a., 1941, 307 pp.

roes, etc., no es atrevido afirmar que Santo Tomás las tomaría de R. Martí, especialista en el conocimiento de la filosofía musulmana. Sería inaudito suponer lo contrario. Consta, además, que éste era el modo habitual empleado por los hijos de Santo Domingo para sus tareas literarias. Conscientes del fecundo principio económico de la división del trabajo, a él fiaban el éxito, encomendando a arabistas y hebraístas de profesión, como R. Martí, la versión y recolección de textos filosóficos y rabínicos, a fin de proporcionar copiosos materiales a los apologistas, predicadores y teólogos... La maravillosa organización de la naciente Orden dominicana proporcionaba al Doctor Angélico instrumentos de trabajo excepcionales, que él supo utilizar con discreción y talento por nadie discutidos" (3).

Asín Palacios, con visión aguda, no sólo planteó un serio problema, se anticipó incluso a una serie de objeciones que le plantearían luego:

"La única dificultad aparente estriba en que en el mismo *Pugio* dice su autor (p. 395) que escribe en 1278, es decir, cuatro años después de la muerte de Santo Tomás. Esta dificultad se disipa teniendo en cuenta: 1.º Que el capítulo en que trae el *Pugio* esa fecha es de la segunda parte, escrita contra los judíos, la cual es de época bastante posterior a la redacción de la primera parte, en la que explota a manos llenas las obras filosóficas árabes. 2.º Que un libro de la importancia del *Pugio*, de su volumen, con erudición de primera mano, etc., no puede ser redactado en corto plazo, sino que debe ser fruto de larguísimas vigiliass... 3.º Que R. Martí no habla del error averroísta del intelecto uno cual si fuese corriente entre los cristianos, sino sólo como opinión de Averroes, y por cierto de un modo incidental (c. 12), sin consagrarle capítulo especial entre los que dedica a refutar los otros errores peripatéticos; luego, al menos la primera parte del *Pugio* (a que pertenece ese capítulo), fue escrita antes de que tal error tomase carta de naturaleza entre los cristianos, es decir, antes de 1256... Y 4.º Que durante el siglo XIII no era costumbre citar a autores contemporáneos; pero... todos los escolásticos hicieron una excepción a esta costumbre cuando se trataba de Alberto Magno o de Santo Tomás. Ahora bien, R. Martí, sujetándose a lo que era corriente, cita (p. 555) a Alberto Magno; luego también habría citado a Santo Tomás si de él hubiese copiado los muchísimos pasajes en que literalmente coinciden; si, pues, jamás lo cita, es porque tales pasajes, como todo su libro, eran obra original suya" (4).

La polémica comenzó bien pronto. Al año siguiente, 1905, el P. Getino publicaba en Vergara un opúsculo titulado *La "Summa contra gentes" y el "Pugio fidei". Carta sin sobre a Don Miguel Asín y Palacios, catedrático de lengua árabe de la Universidad Central* (5). El P. Getino no aportó nada que mereciese la pena. Dejado llevar de su celo y devoción por la figura de Tomás de Aquino, quiso establecer una cronología entre los escritos de los pensadores medievales, cuyo resultado tenía que ser la prioridad de la *Summa* sobre el *Pugio fidei*. Mientras la primera se escribió entre 1253 y 1264 (p. 15), la segunda se redactaba en 1278, según confesión del propio Martí (p. 16).

(3) *Ibidem.*: p. 67s.

(4) *Ibidem.*: p. 67, n. 5.

(5) Editada en Vergara, Tip de "El Santísimo Rosario", 1905, p. 109

La tesis del P. Getino no pudo convencer a nadie, por no poder establecer una cronología segura para la primera parte del *Pugio fidei*; parte no datada. Las fechas dadas para la *Summa*, por otro lado, fueron aceptadas *a priori* de la obra del P. Mandonnet *Siger de Brabante et l'averisme latin au XIIIè siècle* (6), que le sirvió de base para su *carta sin sobre*.

En 1929 el jesuita P. Francisco Segarra volvió a plantearse el problema pero desde otra perspectiva, en un estudio monográfico titulado *De identitate corporis mortalis et corporis resurgentis*. Para el teólogo jesuita la prioridad de la *Summa* es manifiesta. Tomás de Aquino elabora personalmente su obra sin servirse de un texto prefabricado; las numerosas correcciones del autógrafo vaticano, lat. 9850, así lo indican. Modernamente se ha escrito sobre él: "la razón del P. Segarra, aunque de crítica interna, es tan fuerte que no parece pueda ser destruida" (7).

El escrito del P. Segarra no aportó nada a lo que ya se sabía. Su escrito es una simple colección de textos, sin sentido histórico y sin criterio crítico. Por otro lado, el hecho de que el manuscrito vaticano esté lleno de correcciones puede ser indicio de todo lo contrario. La eurística tiene que indicarnos a qué razones son debidas tales correcciones. Un intelectual corrige sus textos no sólo porque los piensa sino también porque otros le hacen pensar sobre ellos. Una cosa es cierta, como veremos en este estudio, que Tomás de Aquino cambia de método, revisa su texto, dándole una orientación nueva.

El mismo año de 1929, con motivo de celebrarse en Barcelona el Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias, el canónigo José M. Llovera presentó una comunicación al mismo titulada *Raimundo Martí, un teólogo español del siglo XIII* (8), publicada luego y ampliada con un estudio que lleva por título *Una influencia temprana de Santo Tomás en España* (9); de cuyo trabajo se escribirá también: "En este estudio parece quedó resuelto el problema que nos ocupa" (10).

El canónigo Llovera, tras haber expuesto la tesis de Asín Palacios, pasó a comparar la doctrina de uno y otro, tropezando al final con un texto de Ramón Martí en el que vio citado a Tomás de Aquino:

"Hay un hecho inequívoco, escribe, innegable, que resuelve por sí sólo la cuestión, que palpablemente demuestra cómo las coincidencias son por dependencia de Ramón Martí con respecto al Angélico. El hecho es éste —y me complace en poder hacer al Congreso la aportación de este dato,

(6) 1.^a ed., Fribourg (Suisse), 1 vols., 1899.

(7) J. M. DE GARGANTA: *Introducción general* a: "Sto. Tomás de Aquino. Suma contra los gentiles", 2.^a ed., Madrid, BAC, t. I, 1967, pág. 21.

(8) J. M. LLOVERA; *Raimundo Martí, un teólogo español del siglo XIII*, en: *Cristiandad*, 15 dic. 1945, pp. 539-543; 6 enero 1946, pp. 4-7.

(9) J. M. LLOVERA: a. c.

(10) J. M. DE GARGANTA: o. c., pág. 121.

que estuvo hasta hoy inobservado y que, debo decir providencialmente, saltó a mi vista anoche mismo, obligándome a redactar nuevamente varias cuartillas—: Ramón Martí cita en el capítulo 12 del *Pugio la Summa contra gentes* de Santo Tomás. No con su nombre, naturalmente, pero sí con la consueta fórmula de aquel tiempo: *Dicit quidam. Ad hoc dicit quidam* —escribe en el párrafo 13 y penúltimo del citado capítulo— (sigue el texto del *Pugio*)... hasta quince líneas de todo el ancho del folio. Pues bien, el *quidam* que dice eso, y lo que sigue, textualmente, no es otro que Santo Tomás en el capítulo 81, solución 2, del libro II, de la *Summa contra gentes*" (11).

En 1936 André Berthier publicó un valioso estudio *Un Maître orientaliste du XIII^e siècle: Raymond Martin, o. p.* (12), en donde llamó la atención sobre las obras y fechas cronológicas del arabista catalán. Aunque desconocedor de los escritos del P. Segarra y del canónico Llovera, adopta la misma postura, que desde entonces ha sido defendida por los hermanos Carreras y Artau (13), José M.^a de Garganta (14), Gauthier (15), etc.

El trabajo que hoy presentamos se limita a un estudio de la primera parte del *Pugio*. Nos fijaremos, por un lado, en los puntos de contacto, pero, también por otro, en las divergencias observadas entre ambos textos, o autores. Hace años señalamos ya parte de los lugares paralelos que encontramos entre ambos autores (16); hoy, nos cabe la satisfacción de poder ofrecerlos de forma completa. Los resultados obtenidos son éstos:

I. PARALELISMO ENTRE EL "PUGIO FIDEI" Y LA "SUMMA CONTRA GENTES"

Pugio fidei (17)

Tomás de Aquino (18)

C. 2, n. 1 (p. 194): Deum esse videtur quibusdam indemonstrabile... Ergo est indemonstrabilis.

I, c. 12 (p. 121): Item. Si demonstrationis propria a sensu... Est igitur indemonstrabile.

(11) J. M. LLOVERA: a. c., 6 enero 1946, p. 5:

(12) En: "Archivum Fratrum Praedicatorum", 6 (1936), 267-311.

(13) *Historia de la filosofía española. Filosofía de los siglos XIII al XV*, vol. I, Madrid 1939, pp. 147-170.

(14) J. M. DE GARGANTA: o. c., pp. 3-34.

(15) A. GAUTHIER: *Saint Thomas d'Aquin. Contra Gentiles. Texte de l'édition leonine, introduction de...*, Paris, P. Lethielleux, t. I, 1961, pp. 7-123.

(16) L. ROBLES: 2.^a ed. bilingüe de la *Suma contra los gentiles*, Madrid, BAC, 2 vols., 1967 y 1968, notas; L. ROBLES: *Escritores dominicos de la Corona de Aragón, siglos XIII-XV*, Salamanca, 1972, pp. 68-77.

(17) R. MARTINI, O. P.: *Pugio fidei adversus mauros et judaeos cum observationibus Josephi de VOISIN, et introductione Jo. Benedicti CARPZOVI*. Lipsiae, Fridekerici Lanckisi, 1687. Citamos siempre por esta edición. Desde ahora para abreviar, emplearemos las siglas RM: Ramón Martín y TA: Tomás de Aquino; CG *Summa contra gentes*.

(18) Empleamos siempre nuestra edición, cf. nota 16.

*Pugio fidei**Tomás de Aquino*

Vel ex eo etiam, quod secundum principium ad demonstrandum... sive quidditatis cognitione.

(p. 195) Idem est autem in Deo... probari posse *quod est*.

n. II: Ad secundum dicendum, quod in rationibus... causas concludere docet.

n. III: Probatur ergo quod Deus est: primo ratione causae efficientis... quam omnes Deum nominant.

n. IV: Secunda ratio talis est... et motis non sit concatenatio.

n. V: Tertia ratio: Impossibile est aliqua... et hunc dicimus esse Deum.

c. 3, n. VII (p. 197): Item alia ratio. In omnibus... Nimius enim usus earum est corpori noxius, et *reputatur*... (19).

c. 4 n. VII (p. 204): Item. Nulla res destruitur... quod a corpore separatur.

n. VIII (p. 204): Item. Proprium perfectivum... anima ergo humana est incorruptibilis (20).

Item. Quod cognoscitur... est incorruptibilis, et immortalis.

n. IX (p. 205): Item. Si anima corrumpitur... et cogitativae virtutum.

Hoc etiam apparet per Aristotelem... remanere et substantiam quandam esse.

Praemissis autem concordat... redeat ad Deum, qui dedit ipsum (p. 206).

n. X: In calce tamen cum Galeno... melancholici vero tristantur de facili.

Item. Si principium ad demonstrandum... (p. 120).

...vel quidditatis cognitione (p. 121).

(p. 120): Posset tamen hic error... demonstrari and Deus sit... (*sólo la idea*).

(p. 121): In rationibus autem quibus...vel ex aliqua habitudine Dei ad suos effectus.

I, q. 2, a. 3: Secunda via est ex ratione causae efficientis... quam omnes Deum nominant.

I, c. 13 (p. 122): Quarum prima talis est. et motis non sit procedere in infinitum (p. 123).

(p. 133): Et talis est. Impossibile est aliqua... Et haec dicimus Deum.

III, c. 27 (p. 161): Item. In omnibus quae per se... et est etiam corpori noxius.

II, c. 79 (p. 651): Adhuc. Nulla res corrumpitur... quod a corpore separatur (p. 652).

(p. 652): Item. Proprium perfectivum...Ergo anima humana est incorruptibilis.

Item. Unumquodque quod recipitur... Est igitur anima humana incorruptibilis.

(p. 653): Adhuc. Si anima corrumpitur... et cogitativae virtutum.

(p. 654): Hoc etiam apparet per auctoritatem... et substantiam quandam esse.

(p. 655): Praemissis autem sententia...redeat ad eum qui dedit illum (p. 656).

II, c. 63 (p. 568)... Galeni medici de anima. Dicit enim... de facili tristantur (21).

(19) RM añade un texto de Juvenal (p. 198); TA no lo da; difieren un poco los textos de ambos.

(21) El texto de RM continúa: "colerici irascuntur pro medico, tarde moventur phlegmatici etc."; TA no lo da (p. 586).

(20) RM habla de *intellectus*; TA de *intellectus possibilis*.

Pugio fidei

Tomás de Aquino

c. 6, n. II (p. 213): Rationes eorum, qui mundum... de novo incipere esse.

n. III (p. 214): Ex parte autem Dei... semper itaque creatae fuerunt.

n. IV: Secunda ratio: Effectus procedit... a Deo ab aeterno creatae.

n. V: Tertia ratio. Posita causa... quod mundus etiam fuerit ab aeterno.

n. VI: Quarta ratio: Agens per voluntatem... creaturam in esse produxerit.

n. VII: (p. 215): Quinta ratio. Agens per intellectum... quod semper fuerit creator.

n. VIII: Sexta ratio: Ea, quae sunt... a quo incepisse ponuntur.

n. IX: Septima ratio: Cum bonitas... mundum ad aeterno fuisse (24).

c. 7, n. I (p. 216): Nunc ostendendum est... Et per hoc solvitur prima ratio.

n. II: Ad secundam ergo dicendum... solutio ad rationem secundam.

n. III: Ad tertiam dicendum... Et per hoc truncatur quartae rationis caput (25).

n. IV (p. 217): Non est autem ante totius... in proxima responsione satis factum est.

n. V: Ad sextam rationem... quod effectus sit sempiternus.

n. VI (p. 218): Ad septimam rationem... quod aeternitatem mundi ponere nos cogat.

c. 8, n. I (p. 218): Hae sunt ergo rationes... necesse ergo est semper eas esse.

II, c. 32 (p. 468): Sed quia multorum positio fuit... de novo incipere esse.

(p. 469): Ex parte autem Dei... semper igitur creaturae fuerunt.

Adhuc. Effectus procedit a causa... a Deo creatae ab aeterno fuerunt.

Amplius. Posita causa... quod creatura etiam fuerit ab aeterno (22).

(p. 470): Item. Agens per voluntatem... creaturam in esse produxerit.

(p. 471): Praeterea. Agens per intellectum... quod creatura semper fuit (23).

Adhuc. Ea quae sunt ad finem... a quo incaepisse ponuntur

(p. 472): Adhuc. Cum bonitas divina... quod creaturae semper fuerint.

II, c. 35 (p. 478): Oportet igitur ostendere... Dei agentis demonstrare potest.

(p. 479): Nec tamen oportet quod... cum ab aeterno disposuit.

Ex quo etiam patet quod... quando Deus ab aeterno disposuit.

(p. 480): Non est autem ante totius... vel cum aliquo principio (26).

(p. 481): Ad hoc autem inquirendum... quod effectus sit sempiternus.

(p. 482): Nec est necessarium effectum... creaturarum non ponere cogat (27).

II, c. 33 (p. 473): Sunt autem et alia... Ergo eas necesse est semper esse.

(22) RM dice: *mundus*; TA: *creatura*. El enunciado del artículo es si el mundo es eterno; mejor RM.

(23) RM: *creator*; TA: *creatura*; mejor RM.

(24) Lo mismo que en la nota 22.

(25) TA no enumera los argumentos, pero sí las respuestas; RM argumentos y respuestas.

(26) TA añade un texto.

(27) RM añade un texto, que calla TA; lo mismo que en las notas 22 y 24.

*Pugio fidei**Tomás de Aquino*

n. II (p. 219): Secunda ratio Unaquaeque res... ut esse incipiant. Et haec duae rationes videntur sumptae ab Aristotele in primo Caeli et mundi.

n. III: Tertia ratio: Quandocumque...ut suo loco probatum est. Et haec est ratio Aristotelis in VIII Physicorum.

n. IV: Quarta ratio ex parte temporis... si tempus est perpetuum... quod mobilia sint ab aeterno.

n. V: Quinta ratio: Omne agens... species rerum generabilium sint perpetuae.

n. VI: Sexta ratio: Omne oportet... creatam aeternam esse.

n. VII (p. 220): Septima ratio: Multae... quod creaturae fuerint semper.

C. 9, n. 1 (p. 220): Hic ostendendum est... de productione substantiae ipsius.

n. II: Similiter etiam... esse non potest.

n. III: Motus quoque... non semper essendo.

n. IV: Ad quartam rationem... prout primo fuit in fieri...

(p. 221): vel aliter: Quarta ratio ex tempore... quod est impossibile (33).

n. V: Ad quintam rationem... cum de rerum productione agitur (34).

n. VI: Ad sextam: Quod autem... ita nec tempus aeternum. Et haec falsa imaginatio...

Item. Unaquaeque res... ut esse incipiant (28).

(p. 474): Adhuc. Quandocumque aliquid... ut in Primo (c. 13) ostensum est (29).

Adhuc. Si tempus est perpetuum... quod mobilia, quae sunt substantiae creatae sint ab aeterno (30).

Praeterea. Omne agens... species sint perpetuae (31).

(p. 475): Item. Oportet vel affirmare... creatam aeternam esse.

Amplius. Multae propositiones... quod creaturae fuerint semper.

II, c. 36 (p. 483): Similiter etiam nec... de productione substantiae ipsius (32).

Similiter etiam virtus... esse non potest.

(p. 484): Motus etiam sempiternitatem... non semper essendo.

(falta).

Ratio etiam *quinta* ex tempore... quod est impossibile (p. 485).

(p. 484): Similiter etiam intentio naturalium... cum de rerum productione agitur.

(p. 485): Quod autem prius... ita nec tempus aeternum (35).

(28) RM da la fuente de donde lo toma, que TA calla.

(29) RM vuelve a dar la fuente que calla TA.

(30) RM de nuevo vuelve a dar la fuente; en TA falta el texto.

(31) Los textos están invertidos en RM es *ratio 4*, en TA es *ratio 5*; en RM *ratio 5*, en TA *ratio 4*.

(32) En TA fragmento; en ambos remiten a textos anteriores.

(33) En RM encontramos un texto, que falta en TA, y siguen invertidos los términos, como se indicó, c: 8 n. IV IV (p. 219).

(34) TA añade un texto para remitir al lib. IV; a partir de ahora comienza a señalar las razones.

(35) RM añade un texto de Algazel, que calla TA

*Pugio fidei**Tomás de Aquino*

- n. VII:* Ad septimam dicendum... ad mundi aeternitatem ponendam (36). Veritas autem propositionum... ad mundi aeternitatem ponendam (p. 486).
- c. 10, n. 1 (p. 222):* Possunt etiam sumi aliae... nempe prima materia. Et haec est ratio Arist. in I. Physicorum. *II, c. 34 (p. 476):* Possunt etiam sumi aliae... scilicet prima materia (37).
- n. II:* Secunda ratio: Si aliquid non eodem... sed semper existens. (*p. 477*): Amplius. Si aliquid non se habet... sed semper existens.
- n. III:* Tertia ratio: Omne quod de novo... non incepit esse de novo. Adhuc. Omne quod de novo... non incaepit esse de novo.
- n. IV:* Quarta ratio: Nulla substantia... praeter unum Deum esse caepisse. Item. Nulla substantia... praeter unum Deum aeternum (*p. 478*).
- c. 11, n. I (p. 223):* Restat autem hic ostendere... vel natura ab aliis originem habet, ut ait autem Algazel in... *II, c. 37 (p. 486):* Restat autem ostendere... vel natura ab aliis originem habet (38).
- n. II (p. 224):* Secunda quoque ratio non de... se habeat nunc, et prius. (*p. 487*): Ex quo patet quod nec... se habeat nunc et prius.
- n. III:* Ex hoc etiam apparet... hac utitur ratione. (*p. 488*): Ex hoc etiam patet... hac utitur ratione.
- n. IV:* Manifestum est etiam ex hoc... viae suae ante opera sua ex tunc. Patet etiam ex hoc... faceret a principio, etc. (39).
- c. 12, n. I (p. 225):* Quum debilitas rationum... non igitur fuit mundus semper. *II, c. 38 (p. 489):* Sunt autem quaedam... per actionem causae fiunt.
- n. II:* Cum totum ens a Deo... esse post non esse. Cum totum ens a Deo... esse post non esse.
- n. III:* Tertia: Nullatenus est possibile... si mundus semper fuit. Adhuc. Quia infinita non est transire... si mundus semper fuit.
- n. IV:* Praeterea sequitur quod infinito... quotidie de novo addatur. Praeterea. Sequitur quod infinito... quotidie de novo addatur.
- n. V:* Quinto adhuc sequitur... cum sint immortales (40). Amplius, Sequitur... praeteritorum animae immortales.
- n. VI:* Debilitas praemissarum rationum... illuminat nostrum hemisphaerium. (*p. 490*): Quod enim *primo* dicitur... illuminat nostrum hemisphaerium (41).
- n. VII:* Quod etiam secundo dicitur... quod fiat post non esse. Quod etiam *secundo* dicitur... quod fiat post non esse.

(36) TA añade: *ut in Primo (c. 62) ostensum est*; a diferencia de como lo venía haciendo ahora escribe: *aeternitatem mundi*.

(37) RM remite a Aristóteles; TA silencia: *ut in Primo (c. 17, p. 477)*.

(38) RM cita a Algazel, que silencia TA.

(39) RM da un texto en hebreo y en latín; TA sólo en latín; no coinciden.

(40) RM sigue el texto; TA diferente.

(41) TA enumera las respuestas, no enumeró las objeciones.

Pugio fidei

Tomás de Aquino

n. VIII (p. 226): Quod etiam tertio ponitur... duo extrema requirit.

n. IX: Quod etiam quarto ponitur... praesens est terminus praeteriti.

n. X: Quintum quoque non cogit... movet enim, in quantum est motus.

n. XI: Quod autem de animabus dicitur (42).

n. XIII (p. 227): Ad hoc dicit QUIDAM quod... et per consequens pluralitas (43).

n. XIV (p. 228): QUIDAM enim dicunt, animam corrumpi cum corpore... et caetera huiusmodi. Potest quippe aliquis dicere...

c. 13, n. I-II (p. 229): Dicendum est itaque... et non potest demonstrative probari.

n. III: Voluntas quippe Dei... fidei christianae mysteria credidisse.

n. V (p. 229): Ad ostendendum autem humana... ut rebus creatis principium durationis daret.

c. 14, n. II (p. 230): Una quippe de rationibus ejus... et corruptibilia esse incipiunt (45).

n. II: Alia quoque ejusdem Aristotelis ratio... Haec ratio non concludit simpliciter.

n. II: Tertia adhuc ratio ejus est... contra nos nihil omnino concludit

c. 15, n. I (p. 234): Quod autem Deus nihil... nescit ergo alia a se.

n. II: Ex eo quoque, quod dicit... quod est impossibile (46).

Quod etiam *tertio*... exigit duo extrema.

(*p. 491*): Quod etiam *quarto* proponitur... praesens est terminus praeteriti.

Quod etiam *quinto*... movet enim in quantum est motus.

Quod autem (*sexto*) de animabus obiicitur *difficilius est. Sed tamen ratio non est multum utilis: quia multa supponit* (c. 81, ad. 2).

II, c. 81 (p. 660): Mutitudo igitur animarum... et per consequens pluralitas (p. 661).

I, q. 46, a. 2, ad 8: QUIDAM vero dicunt... iterum redirent ad corpora.

Unde posset... (44).

I, q. 46, a. 2, sed C.: Sed contra, fidei articuli... et ideo non potest probari demonstrative.

I, q. 46, a. 2 c: Voluntas enim Dei ratione... rationes credere quae fidei sunt.

II, c. 38 (p. 491): Potest autem efficacius procedi... ut rebus creatis principium durationis daret.

I, q. 46 a. 1, ob. 2 et ad 2

I, q. 46, a 1, ob 3 et ad 3.

I, q. 46, a. 1, ob. 5 et ad 5.

I, q. 14, a. 5, ob. 1: Quaecumque enim... Ergo non cognoscit alia a se.

ob. 2: Praeterea, intellectum est... Quod est impossibile.

(42) El texto es importantísimo. TA sintetiza, resume y calla; RM da íntegramente el texto.

(43) Hablaremos más adelante sobre éste texto.

(44) Texto igual para ambos autores, pero invertido.

(45) RM da objeción y respuesta a la vez; en TA las respuestas se dan después.

(46) De nuevo estamos ante un texto importantísimo, RM nos da un texto de Averroes, que TA silencia.

*Pugio fidei**Tomás de Aquino*

n. III: Tertio adhuc ex eo... Non ergo intelligit alia a se.

n. IV (p. 235): Contra hoc autem est... (47).

n. V: Dicendum est ergo, quod necesse est... modum ejus, in quo est.

n. VI: Ad sciendum autem, qualiter... non in ipsis, sed in seipso.

n. VII: Ad primum ergo dicendum, quod... nisi in seipso, ut dictum est.

n. VIII: Ad secundum dicendum, quod... quam ipsa perfectio Dei (50).

n. IX (p. 236): Ad tertium dicendum...quam per essentiam divinam...

n. X: Omnis effectus in sua causa... res alias a seipso intelligit.

Adhuc, Quicumque cognoscit perfecte rem... nihil enim sui ipsius causa est.

Collectis ergo his duabus conclusionibus... excelso omnia videns intelligendo.

c. 16 (p. 236): Ostenso... quod sunt *quidam* qui perfectioni divinae... probandum *septem viis* procedunt.

n. I (p. 237): Quarum prima talis est...Deus particularia cognoscere possit.

n. II: Secunda est, Quod singularia...est invariabilis omnino.

n. III: Tertia est ex eo, quod non...contingentia non cognoscat

n. IV: Quarta est ex hoc... notitiam aeternam habeat.

n. V: Quinta est ex singularium... Deus singularia cognoscat.

n. VI: Sexta est ex ipsa vilitate... quae sunt vilissima, cognoscat (53).

ob. 3: Praeterea, ipsum intelligere... Non igitur intelligit alia a se.

Sed contra est quod dicitur...

Respondeo dicendum quod necesse... modum ejus in quo est (48).

Ad sciendum autem qualiter... non in ipsis, sed in seipso (49).

ad 1: Ad primum ergo dicendum... nisi in seipso, ut dictum est.

ad 2: Ad secundum dicendum quod... quam ipsa essentia Dei.

ad 3: Ad tertium dicendum quod... quam per essentiam divinam.

I, c. 49 (p. 221): Adhuc. Omnis effectus... res alias a se in seipso intelligit.

Amplius. Quicumque cognoscit... nihil enim sui ipsius causa est.

(*p. 222*): Colligentes igitur has... de seipso excelso alia videns (51).

I, c. 63 (p. 251): Sunt autem *quidam* qui... *septem viis* procedunt.

Prima est ex ipsa singularitatis... Deus singularia cognoscere possit.

Secunda est quod singularia... est omnino invariabilis, ut ostensum est (c. 45).

Tertia, ex eo quod non omnia... contingentia non cognoscat (52).

(*p. 252*): Quarta est ex hoc quod... notitiam aeternam habeat.

Quinta est ex singularium... Deus singularia cognoscat.

(*p. 253*): Sexta est ex ipsa vilitate... vilissima inter singularia cognoscat.

(47) RM añade un texto de los Prov. 15,3, que silencia TA.

(48) El texto de RM es más breve.

(49) El texto de RM vuelve a ser más breve.

(50) RM añade a continuación un largo texto de Averroes.

(51) RM da el texto del Ps. en hebreo y más largo.

(52) RM remite: *ut supra ostensum est*; TA remite al c. 61.

(53) RM añade textos de Jerónimo sobre Abacuc y de Aristóteles, que TA silencia.

Pugio fidei

Tomás de Aquino

n. VII: Septima denique (e)st malum... et privatio invenitur.

c. 17 (p. 238): Ad hujus autem erroris...et privationes quaslibet, et defectus.

c. 18, n. I (p. 238): Primo igitur... sed etiam in singulari.

n. II: Item cognitio principii ex quibus... cognitio singularium non deest.

n. III (p. 239): Amplius. Natura generis non potest... Deus res singulares cognoscat.

n. IV: Amplius. Divinus intellectus non... usque ad singularia se extendit.

n. V: Aliqui sequeretur inconveniens... (57).

n. VI: Ex praedictis etiam patet... sicut primum principium utriusque.

c. 19, n. I (p. 240): Secundo ostendendum... non existentium esse potest... (58).

n. II: Item. Cognitio divini intellectus... quae non sunt, notitiam habere.

n. III: Adhuc. Effectus aliquis in sua...quae non sunt, cognoscat.

n. IV: Amplius. Intelligere Dei... Deus notitiam habeat.

n. V (p. 241): Per has quoque rationes... quod rationi scientiae non obsistit.

n. VI: Is autem quae praemissa sunt (60).

n. VII: Patet autem ex praedictis... prout sunt in seipsis.

c. 20, n. I (p. 242): Ex his iam aliquid... scientiam infallibilem habere.

Septima est ex malitia... et privatio invenitur (54).

I, c. 64 (p. 253): Ad hujus autem erroris... quaslibet vel defectus.

I, c. 65 (p. 254): Primo igitur ostendimus... sed etiam in singulari (55).

Item. Cognitio principii ex quibus... cognitio singularium non deest.

Amplius. Natura generis perfecte non...Deus res singulares cognoscat.

(*p. 256*): Amplius. Divinus intellectus...se usque ad singularia extendit (56).

(*p. 258*): Praeterea. Sequeretur inconveniens...

Patet etiam ex dictis... sicut primum principium productivum utriusque.

I, c. 66 (p. 258): Deinde ostendendum est... non existentium esse potest (*p. 259*).

Item. Cognitio divini intellectus... quae non sunt notitiam habere (59).

(*p. 260*): Adhuc. Effectus aliquis in sua... quae nondum sunt cognoscat.

Amplius. Intelligere Dei... Deus notitiam *habet* (*p. 261*).

Per has igitur rationes... rationi scientiae non obsistit.

(*p. 262*): His autem quae praemissa sunt.

Patet autem ex praemissis... prout sunt in seipsis.

I, c. 67 (p. 262): Ex his autem iam...scientiam infallibilem habere.

(54) TA remite: *ut supra* (c. 39) *ostensum est*.

(55) RM remite: *ostensum est enim supra capitulo 15* TA idem: (c. 49).

(56) RM escribe: *ut infra dicitur*; TA añade entre los dos textos citados un largo fragmento y remite al lib. II, c. 24.

(57) TA añade dos largos fragmentos, que silencia RM. Este a su vez añade al texto de *Hebr. 4,13* dos de *Job. 26,6* y *34,21*; ambos en latín y en hebreo.

(58) El título de TA no responde al contenido del capítulo; sí en cambio el de RM.

(59) El texto de TA es más amplio; da dos argumentos más.

(60) Los textos bíblicos están invertidos en ambos autores.

*Pugio fidei**Tomás de Aquino*

- n. II:* Item. Contingens differt a... et infallibilem de contingentibus.
- n. III:* Amplius: Sicut ex causa necessaria... contingentia sint, vel non sint.
- n. IV:* Adhuc: Effectum excedere suae... Deus necessariam scientiam habet (p. 243).
- n. V:* Praeterea. Effectus non potest esse... causas intermedias esse contingentes.
- n. VI:* Item scientia Dei vera non... rerum contingentiam non tollit.
- n. VII:* Patet ergo ex dictis... accidit secundum accidens falli.
- n. VIII:* Praeterea. Si unumquodque a Deo... et divisionem, falluntur.
- n. IX* (p. 244): Quod autem Deus futura...
- c. 21, n. I* (p. 244): Deinde oportet... et voluntate, cognoscat.
- n. II:* Amplius, sic: Deus cognoscendo... et affectiones mentis.
- n. III:* Item, sicut esse Dei est... cogitationem, et voluntatem.
- n. IV:* Adhuc. Deus cognoscit res... Deus cogitationes, et voluntates.
- n. V* (p. 268): Hoc autem testimonio...
- n. VI:* Dominum autem, quod habet... hujusmodi cognoscere possit.
- c. 22, n. I* (p. 245): Cognoscendo enim... infinitorum cognoscitivus.
- n. II:* Item Deus suam virtutem... Deus infinitorum cognitor.
- n. III:* Praeterea: Esse Dei est... infinita capere potest.
- Item. Contingens a necessario... de contingentibus et infallibilem.
- (p. 264): Amplius. Sicut ex causa necessaria... contingentia sint vel non sint.
- Adhuc. Effectum excedere suae... Deus necessariam scientiam habet.
- Praeterea. Effectus non potest esse... intermedias contingentes esse.
- Item. Scientia Dei vera non esset... rerum contingentiam non tollit (p. 265).
- Patet igitur ex dictis... accidit secundum accidens falli (p. 266).
- Praeterea, si unumquodque a Deo... et divisionem falluntur.
- Quod autem Deus futura... (61).
- I, c. 68* (p. 267): Deinde oportet ostendere... et voluntate cognoscat.
- Amplius. Sic Deus cognoscendo... et affectiones mentis.
- Item. Sicut esse suum est primum... cogitationem et voluntatem (p. 268).
- Adhuc. Deus non solum cognoscit res... Deus et cogitationes et voluntates.
- Hoc autem testimonio... (62).
- Hoc autem quod habet... hujusmodi cognoscere possit.
- I c. 69* (p. 269): Cognoscendo enim se... infinitorum cognoscitivus.
- Item. Deus suam virtutem... Deus infinitorum cognitor (63).
- (p. 270): Praeterea. Esse Dei est... infinita capere potest (64).

(61) RM cita: *Is.* 48,4-5; *Sap.* 8; *Eccles.* 39; TA cita: *Sap.* 8,8; *Eccl.* 39,24; *Is.* 48,5.

(62) RM cita *I Chron.* 28 en latín y hebreo; TA cita *Ps.* 7,10; *Prov.* 15,11; *Jo.* 2,25.

(63) TA da dos argumentos más a continuación.

(64) TA da 3 argumentos más.

*Pugio fidei**Tomás de Aquino*

- n. IV:* Amplius: Cum intellectus nos-
ter... quorum utrumque est impossi-
bile, ut suo loco probatur (p. 246).
- n. V:* Adhuc: Infinitum cognitioni...
cognoscere infinita, quam finita.
- n. VII:* Amplius; Omnis quantitas...
cognoscere etiam infinita.
- n. VIII:* Huic autem consonat... ac
si esset finitum.
- n. IX:* Sciendum tamen quod Deus...
nihilominus Deus ea cognosceret.
- c. 23, n. I (p. 247):* Sexto ostensum
...sui intellectus cognoscit.
- n. II:* Adhuc: Vilitas cognitorum non
...quod omnia in seipso habet (p.
248).
- n. III:* Amplius: Virtus aliqua non...
quod quaecumque vilia cognoscit.
- n. IV:* Huic autem veritati...
- n. V:* Patet etiam ex praedictis...
nobilium impedit considerationem.
- c. 24, n. I (p. 248):* Septimo vero res-
tat... cognoscit igitur Deus mala.
- n. II:* Praeterea. Contrariorum ratio-
nes... etiam malorum cognoscitivus.
- n. III (p. 249):* Item, verum est bo-
num... sibi malorum cognitio.
- n. IV:* Amplius: Deus cognoscit rer-
um... privatio debitae perfectionis.
- n. V:* Praeterea: Si Deus cognoscit
...per consequens, malum.
- n. VI:* Adhuc: Malorum in nobis...
quin Deus mala cognoscat.
- n. VII:* His autem rationibus...
- (p. 271): Item. Cum intellectus nos-
ter... Quorum utrumque est impos-
sibile, ut ex supra (cc. 16.29) distis
patet.
- (p. 272): Adhuc. Infinitum cognitioni
...cognoscere infinita quam finita.
- Amplius. Omnis quantitas in quadam
...cognoscere etiam infinita.
- Huic autem consonat (65)... ac si
esset finitum, ut ostensum est.
- (p. 273): Sciendum tamen quod
Deus... nihil minus Deus ea cognos-
ceret.
- I, c. 70 (p. 274):* Hoc autem habito,
ostendendum est... sui intellectus,
cognoscit (66).
- (p. 275): Adhuc. Vilitas cognitorum...
quod omnia in seipso praehabet.
- (p. 276): Adhuc. Virtus aliqua non
iudicatur... quod quaecumque vilia
cognoscit.
- Huic autem consonat...
- Patet autem ex praedictis... consi-
derationem nobilium impedit.
- I, c. 71 (p. 277):* Nunc restat osten-
dere... cognoscit igitur Deus mala.
- Praeterea. Contrariorum rationes...
etiam malorum cognoscitivus.
- (p. 278): Item. Verum est bonum in-
tellectus... sibi malorum cognitio.
- Amplius. Deus cognoscit rerum... pri-
vatio debitae perfectionis.
- Praeterea. Si Deus cognoscit omnes...
per consequens malum (67).
- (p. 279): Praeterea. In nobis malorum
...quin Deus mala cognoscat.
- Huic autem consonat... (68).

(65) RM da en hebreo un texto de Rabi Jochanan, seguido de otro del Ps. 33. En la pág. 247 vuelve a dar otra versión del mismo, & VI; TA silencio.

(66) TA intercala 4 razones que no hallamos en RM.

(67) TA añade dos argumentos más.

(68) RM cita: Ps. 69,6; Jer. 66,4; Job. 11,11; TA cita: Sap. 8,12; Prov. 15,11; Ps. 68,6; Job. 11,11 y añade a continuación cuatro argumentos más.

*Pugio fidei**Tomás de Aquino*

- n. VIII*: Sciendum autem, quod sicut...habet de cognoscibilitate.
- c. 25 (teoría de Averroes)*.
- c. 26, n. I (p. 253)*: Haec sunt autem...numero reparari possit ad vitam.
- n. II*: Item: Impossibile est, idem...idem numero resurgat.
- n. III*: Adhuc: Quod non est continuum... secundum esse sunt idem.
- n. IV*: Amplius. Si idem hominis corpus... homo resurrecturus post mortem.
- n. V (p. 254)*: Praeterea quandoque... resurrectio sit futura.
- n. VI*: Item: Illud quod est commune...omnes homines resurgent.
- n. VII*: Adhuc: Si per Christum... non omnes homines resurgent (69).
- n. IX*: Dicendum est ergo ad primum...corrupta in integrum reparare.
- n. X (p. 255)*: Quod vero secundo... et materiae unitatem (p. 256).
- n. XI*: Quod vero tertio obiectum...quod remansit in anima.
- n. XII*: Quod vero quarto est... numero et puer, et adultus (p. 257).
- n. XIII*: Ex quo etiam patet quod nec... in quo primitus fuit.
- n. XIV (p. 258)*: Ad id vero, quod sexto... sed causatur sola virtute divina.
- n. XV*: Nec etiam negandum est... Nec etiam negandum est... saltem saltem per fidei sacramentum (70). per fidei sacramentum.
- (*p. 281*): Sciendum *etiam* quod, sicut...habet de cognoscibilitate.
- I, c. 72 (p. 281: se hace eco de ella)*.
- IV, c. 80 (p. 943)*: Sunt autem quaedam... possit reparari ad vitam.
- Item. Impossibile est esse idem...idem numero resurgat (*p. 944*).
- Adhuc. Quod non est continuum...secudum esse sunt idem.
- Amplius. Si idem hominis corpus...homo sit post mortem resurrecturus.
- Praeterea. Contingens est quandoque... resurrectio futura.
- (*p. 945*): Item. Illud quod est commune... omnes homines resurgent.
- Adhuc. Si per Christum... Non igitur omnes homines resurgent, ut videtur.
- IV, c. 81 (p. 946)*: Secundum hoc igitur... corrupta in integrum reparare.
- Quod vero secundo obiicitur... et materiae unitatem (*p. 949*).
- Quod vero tertio obiicitur... quod remansit in anima (*p. 950*).
- Quod etiam quarto obiicitur... et puer et adultus (*p. 951*).
- Ex quo etiam patet quod nec... in quo primitus fuit (*p. 952*).
- Ad id vero quod sexto... sola virtute divina causatur.

II. ESTRUCTURA DEL "PUGIO FIDEI"

La lectura paralela de los textos que hemos dado nos muestra que estamos de momento ante dos autores que coinciden literalmente. En síntesis numérica tendríamos lo siguiente:

(69) RM añade un largo texto de Algazel.

(70) RM termina con los citas: I Cor. 15 y Job. 14,14 y el colofón siguiente: *Sicque explicit prima Pars libri Pugionis*.

<i>Ramón Martí</i>	<i>Tomás de Aquino</i>
C. 2, nn. I-II III IV-V	CG. I, c. 12 I, q. 2, a. 3 CG. I, c. 13
C. 3, n. VII	CG. III, c. 27
C. 4, nn. VII-IX X	CG. II, c. 79 CG. II, c. 63
C. 6, nn. II-IX	CG. II, c. 32
C. 7, nn. I-VI	CG. II, c. 35
C. 8, nn. I-VII	CG. II, c. 33
C. 9	CG. II, c. 36
C. 10	CG. II, c. 34
C. 11	CG. II, c. 37
C. 12, nn. I-XI XIII XIV	CG. II, c. 38 CG. II, c. 81 I, q. 46, a. 2, ad 8
C. 13, nn. I-III V	I, q. 46, a. 2 CG. II, c. 38
C. 14, n. II	I, q. 46, a. 1, ob. 2-3-5
C. 15, nn. I-IX X	I, q. 14, a. 5 CG. I, c. 49
C. 16	CG. I, c. 63
C. 17	CG. I, c. 64
C. 18	CG. I, c. 65
C. 19	CG. I, c. 66
C. 20	CG. I, c. 67
C. 21	CG. I, c. 68
C. 22	CG. I, c. 69
C. 23	CG. I, c. 70
C. 24	CG. I, c. 71
C. 26, nn. I-VII IX-XV	CG. IV, c. 80 CG. IV, c. 81

Como puede verse los contactos con Tomás de Aquino se reducen a dos obras: *Summa contra gentes* (CG) y *Summa theologica*. De esta última, sólo en tres cuestiones y de manera fragmentaria:

Summa theologica

I, q. 2, a. 3
I, q. 46, a. 2, ad 8
I, q. 46 a. 2
I, q. 46, a. 1
I, q. 14, a. 5

Pugio fidei

c. 2
c. 12
c. 13
c. 14
c. 15

No sucede así, por el contrario, con la *Summa contra gentes*, donde los contactos son mayores. En síntesis tendríamos:

<i>Summa contra gentes</i>	<i>Pugio fidei</i>
I, c. 12	c. 2, n. 1-2
c. 13	n. 4-5
c. 49	c. 15, n. 10
cc. 63-71	cc. 16-24
II, cc. 32-38	cc. 6-13
c. 63	c. 4, n. 10
c. 79	c. 4, n. 7-9
c. 81	c. 12, n. 13
III, c. 27	c. 3, n. 7
IV, cc. 80-81	c. 26

Una vez establecidas estas tablas comparativas resulta fácil observar que hay un bloque de capítulos donde el paralelismo es continuo. Fijándonos en ellos podemos apreciar los objetivos buscados por uno y otro autor.

Ramón Martí nos va a aclarar, al principio de su obra, los objetivos que se propone al escribirla. Compone su obra especialmente para ayudar a los predicadores de la fe cristiana, *praedicatoribus christianae fidei*, que ejercen su ministerio con judíos y musulmanes (71). Por un lado tiene que servirles para la exposición de la fe católica, y por otro, para refutar las doctrinas contrarias, la de los adversarios. La obra, nos dice también, está escrita a petición y ruegos de muchos; *praelatis, principibus ac maioribus*. Esta fórmula ambigua con que los enumera nos impide saber en concreto de quienes se trata. Podemos pensar, no obstante, que puede referirse al Provincial de su Provincia, al Prior del convento de Santa Catalina V. y Mr. de Barcelona, al que él perteneció, tal vez incluso al Obispo de la Ciudad, al rey don Jaime, o a cualquier otro personaje importante de la época.

Los enemigos o adversarios de la fe cristiana, contra los que va a desembainar su puñal para yugularles, —*evaginato pugio ad jugulandos* (72)—, son señalados en el c. 1. Estos son de dos clases: creyentes e incrédulos (*habentes legem, non habentes legem*) (73). Los primeros pueden ser: cristianos, judíos y sarracenos (*judaei, christiani, saraceni*) (74). Los segundos, a su vez, pueden ser de tres clases: temporales, naturalistas y filósofos (*temporales, naturales, philosophi*) (75). Los temporales son los epicúreos o carnales (*epi-*

(71) *Pugio fidei*, Prooemium, & 3.

(72) *Pugio fidei*, c. 5, pág. 207.

(73) idem., c. 1, n. I, pág. 192.

(74) idem., c. 1, n. III, pág. 192.

(75) idem., c. 1, n. II, pág. 192.

curei sive carnales) (75). Los naturales son los filósofos naturalistas, especialmente Galeno (77). Los filósofos son Sócrates, Platón, Aristóteles con sus seguidores Avicena, Alfarabi (78).

Si nos fijamos ahora en el contenido de la obra podemos constatar, que, esta primera parte que estamos estudiando consta a su vez de tres secciones muy concretas. La primera (cc. 2-3) está escrita contra los epicúreos (79). La segunda (c.4) contra los naturalistas, especialmente contra Galeno (80). La tercera, la más extensa de todas, contra los filósofos (cc. 5-26).

Pasando ahora a las ideas o contenido ideológico vemos, que, cuatro son las teiss más importantes que se propugnan en el *Pugio fidei*: la existencia de Dios y el tema de la bienaventuranza eterna contra los epicúreos (cc. 2-3); el tema de la inmortalidad del alma contra Galeno y los naturalistas (c. 4); la eternidad del mundo (cc. 6-14), el conocimiento que Dios tiene de los singulares (cc. 15-25), y la resurrección de la carne (c. 26), contra los filósofos. El esquema sería pues éste:

- I. *contra epicureos*:
 - Dios existe (c. 2)
 - Los deleites carnales no son el sumo bien (c. 3)
- II. *contra naturales, sive Galenum*:
 - El alma es inmortal (c. 4)
- III. *contra secta philosophorum*:
 - El mundo no es eterno (cc. 6-14)
 - Dios conoce los singulares (cc. 15-25)
 - La resurrección es posible (c. 26)

Un esquema así trazado nos presenta una doctrina totalmente nueva y extraña a la tradición cristiana. En ningún otro documento medieval se había esquematizado con tanta claridad y precisión ideas que con el tiempo iban a transformar la mentalidad medieval. El dogma católico de golpe se vio azotado en cada una de sus principales tesis. La doctrina que comienza a pulular por la Europa del siglo XIII frente a la cristiana sería ésta: Dios no existe y no merece la pena esperar nada de El. La felicidad es la que cada hombre puede proporcionarse y adquirir en vida. Con la muerte se terminó todo; el alma muere también con el cuerpo, y no queda nada del hombre. La vida es una simple combinación de átomos. El mundo no ha sido creado por Dios; siempre ha existido. Dios no ayuda al hombre ni se preocupa de él; es el propio hombre quien tiene que resolver sus

(76) *idem.*, c. 1, n. IV, pág. 192.

(77) *idem.*, c. 1, nn. V, VI, VII.

(78) *idem.*, c. 1, n. VIII, IX.

(79) *idem.*, c. 1, n. IX, pág. 194.

(80) *idem.*, c. 4, n. X, pág. 207.

propios problemas, porque Dios no le va a echar una mano. Finalmente, es vano que el hombre espere resucitar y volver a la vida.

Quien desee hacer una historia de la cultura de la Europa medieval y *cristiana* tendrá que analizar cuando y por qué Europa comenzó a transformarse ideológicamente. No es aventurado afirmar que, hasta 1260, —no se tome la fecha matemáticamente—, la mentalidad europea se mantuvo unida y segura en su creencia cristiana. A partir de entonces un nuevo espíritu, una nueva temática, una nueva ideología comenzará a desarrollarse.

Como es lógico, la nueva ideología naciente no surgió de la creencia cristiana. Es algo que le vino de fuera; algo extraño que penetró en sus filas. Al historiador le pertenece descubrir y señalar las causas que provocaron tal situación. No dudamos en afirmar que, en este caso, las ideas nuevas penetraron en la cristiandad medieval procedentes del mundo árabe, de la cultura islámica. De golpe, una cultura, una mentalidad y una creencia religiosa, distinta a la cristiana, comenzó a ser conocida y seguida por muchos. La crisis comenzó a gestarse en el siglo XII, el gran siglo ignorado, y sólo a finales del XIII llegó a su madurez; y con ello a la gran explosión. A medida que Europa va tomando contacto con el mundo islámico comienza a descubrir que, detrás de él, hay otra cultura ignorada. El conocimiento del mundo árabe llevó a Europa a descubrir la cultura griega, y en particular a Aristóteles. La Europa cristiana descubre a Aristóteles y siente la curiosidad de leer sus libros *físicos*, ya que el mundo árabe está familiarizado con ellos. No cometeríamos ninguna exageración, si dijésemos, que, la gran transformación ideológica de la Europa cristiana puede centrarse en la lectura de la *Física*, el *Tratado del alma* y la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles. La lectura de los textos platónicos no planteó ningún problema a la Iglesia católica, y ésta a su vez, no tuvo inconveniente alguno en expresar sus dogmas con categorías y lenguaje platónicos. No sucedió así, por el contrario, con las doctrinas aristotélicas. Aunque es cierto que a partir del s. XIII la doctrina cristiana comenzó a formularse en términos aristotélicos, las ideas de Aristóteles no pudieron ser aceptadas por la Iglesia. En el fondo, la doctrina cristiana continuará siendo platónica, aunque expresada aristotélicamente. La confusión que observamos entre los pensadores cristianos de la segunda mitad del siglo XIII radica en esto que acabamos de decir.

Volviendo al punto de partida, hemos de insistir en la necesidad histórica que tenemos de descubrir los eslabones de esa gran cadena que nos lleva a comprender las causas de la transformación de Europa, como también a hallar el método de trabajo de los hombres que cooperaron en ella. En cualquier época histórica las grandes síntesis no son fruto exclusivo de un hombre, sino resultado de la coopera-

ción de generaciones enteras. Un hombre, por otro lado, puede ser importante, no tanto por lo que fue en su época, como por lo que llegó a ser posteriormente. Tal será, a nuestro juicio, el caso de Tomás de Aquino, del que tendremos que hablar en breve.

A medida que nos hemos ido familiarizando con los textos del pasado, más hemos llegado al convencimiento de que no podremos valorar con justeza la originalidad o falta de la misma de ningún intelectual, si ignoramos las fuentes que maneja, y el método de trabajo que emplea. Tratándose de centurias pasadas, el estudio de las fuentes, textos y autores manejados es del todo imprescindible. En cualquier época histórica la cita de un autor no es indicio de haber sido leído, y menos de haber sido comprendido, si la crítica textual no lo prueba. Un autor citado puede haber sido leído, ciertamente, pero también puede suceder que se haya encontrado en otro más cercano. Las más de las veces así sucede. Tratándose de autores medievales la proliferación de citas y de textos manejados no son fruto, en su mayoría, de haber sido conocidos directamente, sino textos recopilados en antologías, catenas, flores y sentencias. Tomás de Aquino no fue una excepción en su siglo. Como tantos otros, maneja autoridades, textos que no son sino textos citados, encontrados en *catenas* y repertorios que existen para tales usos.

III. LAS FUENTES DEL "PUGIO FIDEI"

Si anteriormente hemos señalado una serie de textos paralelos entre el *Pugio fidei* y la *Summa contra gentes*, queremos fijarnos ahora, no en lo que tienen en común sino en las diferencias que encontramos entre ambos. Es en ellas, en donde se ha de encontrar la solución a muchas incógnitas que se nos plantean al leer los textos de Tomás de Aquino.

Dejando a un lado las citas bíblicas, que en este caso no nos resuelven nada, al estudiar a cualquier autor medieval hemos de procurar descubrir la fuente inmediata de información y de inspiración, y la fuente remota, o el patrimonio común. En cualquier época cultural, una cosa es pensar dentro de una estructura social, o dentro de una ideología determinada, y otra muy distinta crear la estructura y la ideología. Tomás de Aquino, por ejemplo, piensa dentro de la estructura social que le tocó vivir, incluso dentro de la ideología propia de su época, aunque, por otro lado, sea uno de los principales artífices de una ideología nueva.

Establecida esta base metodológica está de más hablar de la cultura y de la erudición de nadie mientras continuemos ignorando la técnica de trabajo. Los medios científicos de que dispusieron los medievales fueron escasos. El alarde erudito que podemos observar en

determinados autores es siempre sospechoso. Ni tuvieron, ni pudieron leer todo cuanto insinuan.

Fijándonos únicamente en la primera parte del *Pugio fidei* constatamos toda esta serie de fuentes:

- c. 1, n. IV (p. 192): ut ait *Algazel* in libro, qui dicitur *Almonkid min Addalel*; *Papias* de Epicuro;
- n. V : ut ait *Algazel* in libro, *Qui eripit ab errore*
- n. VI (p. 193): ait *Algazel* ubi supra; ait *quidam Sapiens*; ait *Poeta* (Horacio)
- n. VII (p. 194): teste *Algazel* in tractatu *de Ruina philosophorum*
- n. VIII : ut ait *Algazel* in libro *Qui eripit ab errore*
- c. 2, n. I (p. 194): ut in libro *Posteriorum* ostenditur; secundum *Philosophum* in 4 *Metaph.*; (p. 195): unde *Damascenus*; in 7 *physicorum*. Et nota quod *Algazel* in libro quem vocat *Lampadem luminum*; *Abenrois* in 4 *metaphysicæ* suæ in libro *Algemín*;
- n. VIII (p. 196): dicit *Joannes Damascenus*
- c. 3, n. II (p. 197): *Boëtius* in libro *de Consolatione*
- n. IV : *Avicennæ* in libro *Alixarat*
- n. VII (p. 198): unde *Juvenalis*
- n. VIII (p. 198): *Seneca* in *epist. ad Luc.*; *Archytas Tarentinus*; *Tullius* in libro *De senectute*; *Aben Rost super Oriusam Avicennæ*
- n. IX : *Hiero (nimus) contra Iovin.*; *Horätius*; *Augustinus*; *Chrysostom. sup. epist. ad Hebreos*
- n. X (p. 199): *quidam versificator*; *Boëtius* de *Consolatione*; *Algazel* in libro qui *statera* dicitur
- c. 4, n. II (p. 207): in libro *De Consolatione* ait *Boëtius*; *Bernardus*
- n. V (p. 202): ut in *Capistro judaeorum*
- n. IX (p. 205): dicit *Aristoteles* in *I de Anima*; *Avicennæ* in libro qui dicitur *Amuge*; *Aristotelem...* in *I de anima...* in secundo... in 3... in 12 *Metaph.*; *Gregorius Nysseus*; in libro *De Ecclesiasticis dogmatibus*
- n. X (p. 206): *Ibsnalchatib* in libro *Investigationum Orientalium*; *Avicenna* quoque in libro *Alixarat*, il est *Invitationum vel Nutuum*.
- c. 5, n. I (p. 208): *Algazel* in libro *Almonkid Addalel*
- n. V (p. 209): in libro *De ruina philosophorum*
- n. IX (p. 210): *Algazelis...* de libro *Praecipitii* vel ruina *Philosophorum...* *Epistola ipsius ad Amicum...* *Almonkid min Addalel*: (p. 211), *Augustinus...* de *doctrina christiana...* *De vera religione*; *Avicenna* in libro *de Anima*; *Augustinus* de *libero arbitrio...* de *fide ad Petrum...* *De verbo Domini...* *De civitate Dei*; *Isidorus* de *Summo bono*; (p. 212): *Aristoteles...* in libro *Nicomachiae*, quem nostri nominant *Ethicorum*; *Bernardus* in *Speculo*; *Augus(inus)* in *Sermone decimo*; *Isidorus* *De summo bono*.
- n. X (p. 212): *Augustinus*, *Serm. in Iohan. 10*, *Glossa Ambrossii*; *Lactantius*, *De falsa Sapientia*; *Augustinus* *De verbo Domin.*; *Isidorus*, *De summo bono*; (p. 213): *Algazel* in libro *Stateræ*.

- n. XI (p. 213): *Bernardus in Serm. Apost. Petri et Pauli; Isidorus De summo bono; Seneca, in Epist.*
- c. 6, n. II (p. 213): *Aben Roschol*
- c. 8, n. II (p. 219): *Aristoteles in I Gaei et mundi*
- n. III (p. 219): *Aristoteles in octavo Physicorum*
- n. IV : *Aristoteles in octo physic.*
- c. 9, n. VI (p. 221): *Algazel in libro Praecipitii, vel ruinae Philosophorum*
- c. 10, n. I (p. 222): *Arist. in I Physicorum*
- c. 11, n. I (p. 224): *Algazel in Probatorio*
- n. III : *Philosophum in V Metaphys... in VII Metaphys.*
- n. IV : *vide More Neboc., lib. 2, c. 30*
- c. 12, n. XI (p. 226): *Algazel in libro De ruina eorum; Aben-Rost*
- n. XII (p. 227): *Aristoteles in prima Philosophia*
- n. XIII : *ad hoc dicit Quidam*
- n. XIV (p. 228): *ut Augustinus dicit*
- c. 13, n. I (p. 229): *Gregorius in I hom. Ezechielis*
- c. 14, n. II (p. 230): *(Aristoteles) in primo de Caelo... in I Physicorum... 8 Phys.; (p. 231)... I De generatione et corrupt.*
- n. III (p. 231): *Rabi Moses in More Nebochin; (Aristoteles) in I Topicorum; Aben-Rost; Algazel etiam in libro Ruinae Philosophorum; Rasi, medicum, in principio libri contra Galenum; (p. 232); Galenus in IV sermone libri Alborhan, id est, demonstrationum.*
- n. V (p. 233): *Galenus in libro De utilitate membrorum*
- n. VI : *R. Moses in More Mebochim; (p. 234); Augustinus in lib. 3 Retractationum.*
- c. 15, n. I (p. 234): *Augustinus, in libro 83 Quaestionum*
- n. II : *Aben. Rost circa finem 4. Metaphysicae*
- n. VIII (p. 235): *in tertio De anima; Aben-Rost circa finem IV Metaphy.*
- n. X (p. 236): *Dionysius... De divinis nominibus*
- c. 16, n. VI (p. 237): *Hieronymus super Abacuc; Aristoteles in prima Philosophia.*
- c. 18, n. II (p. 238): *in 7 Metaphysicae*
- c. 22, n. VI (p. 246): *In Rosch haschana, capite quod incipit Arbab rasche Schanin ben; Rabi Jochanam; dixit R. Nachman (p. 247); dixit R. Juchanan*
- c. 24, n. IV (p. 249): *in 4 Metaphysic.*
- c. 25, n. I (p. 250): *Aben-Rost in Ep.*
- n. II (p. 251): *Algazel in libro suo, quem Ruinam seu Praecipitium*
- c. 26, n. VIII (p. 254): *Algazel... in libro De ruina Philosophorum*
- n. X (p. 256): *in 2 De anima.*

Ni que decir tiene que encontramos aquí citas de autores comunes, pero también obras y autores muy concretos. Entre ellos no podemos menos de señalar los siguientes:

- ALGAZEL: 1) *Almonkid mtn Addalel* (c. 1, n. 4; c. 5, n. 1, 9)
- 2) *Qui eripit ab errore* (c. 1, n. 5, 6, 8)
- 3) *Praecipitii, vel De ruina philosophorum* (c. 1, n. 7; c. 5, n. 5, 9; c. 9, n. 6; c. 12, n. 11; c. 14, n. 3; c. 25, n. 2; c. 26, n. 8)
- 4) *Lampadem luminum* (c. 2, n. 4)
- 5) *Statera* (c. 3, n. 10; c. 5, n. 10)

- 6) *Epistola ad amicum* (c. 5, n. 9)
 7) *Probatorio* (c. 11, n.1)
- AVERROES: 1) *Metaphysica* (c. 2, n. 4; c. 15, n. 2; c. 15, n. 8)
 2) *Algein* (c. 2, n. 4)
 3) *Super Oriusam Avicennae* (c. 3, n. 8)
 4) *In Epistola* (c. 25, n. 1)
- AVICENA: 1) *Alixarat, id est Invitationum, vel Nutuum* (c. 3, n. 4; c. 4, n. 10)
 2) *Amuge* (c. 4, n. 9)
 3) *De anima* (c. 5, n. 9)
- IBNALCHATIB: *Investigationum Orientalium* (c. 4, n. 10)
- MAIMONIDES: *More Nebochim* (c. 11, n. 4; c. 14, n. 3, 6)
- RABI JOCHANAM: *Arbab rasche Schanin* (c. 22, n. 6)

Entre los autores manejados, como puede observarse, hay una preferencia por los escritores árabes y hebreos. Quien así habla tuvo que estar impuesto en las lenguas árabe y hebrea. Nuestra primera conclusión, a la que queremos llegar, es que Tomás de Aquino, en el que encontramos también la mayor parte de las citas señaladas por Ramón Martí, sólo pudo manejarlas de segunda mano, porque otra mano experta en los textos originales se los facilitó y proporcionó. No pudo manejarlos en directo simplemente porque no sabía el árabe ni el hebreo, ni todas las obras citadas estaban traducidas para que hubiera podido tener la oportunidad de consultarlas. Tomás de Aquino se sirve para su trabajo del material que le proporcionan. Hoy por hoy no conocemos aún los intermediarios que hubo, pero no podemos menos de admitir que, como tantos otros, trabajó en colaboración con un equipo en el que se pasaban las notas unos a otros.

Esta forma de trabajar en equipo nos es conocida por Vicente de Beauvais que convivió con Tomás de Aquino en París al principio de la carrera intelectual del Aquinate. En dos ocasiones confiesa expresamente que un grupo de hermanos de hábito le han proporcionado los textos físicos o metafísicos que cita (81), y pide disculpas por tratar temas de medicina, ajenos a su profesión (82).

Tomás de Aquino no fue un caso aparte. Las citas que nos da a lo largo de sus obras no es porque las haya tomado en directo de los mismos autores, sino porque otros más cercanos se las han proporcionado. Hoy, sabemos, por ejemplo, el papel que desempeñó en su ca-

(81) VICENTE DE BEAUVAIS: *Speculum*, Prolog., c. 10: "Ego autem in hoc opere vereor quorundam legentium animos refragari, quod nonnullos Aristotelis flosculos, praecipueque ex libris physicis et metaphysicis, quos nequaquam ego excerpseram, sed a quibusdam fratribus excerpta susceperam... quod per diversa capitula inserui".

(82) VICENTE DE BEAUVAIS: *Speculum*, Prolog., c. 18 ad finem: "Super omnia mihi confiteor displicere, non quod illa quidem in se bona non sint taliumque studiosis utilia, sed quia professionem meam non decuit huiusmodi rebus investigandis ac describendis tan diligenter insistere".

Textos enteros del *De Veritate*, como por ejemplo las qq. 11-12 y 13 las encontramos en el *Speculum naturale*, lib. XXVI, cc. 74, 82-95, 101, 110. cf. A. DONDAINE: *Secrétaires de Saint Thomas*, Romae, ad Sanctae Sabinae... 1956, pág. 161, n. 48.

rrera científica el *Libellus* de Nicolás de Crotona, entregado por Urbano IV a finales de 1263 o principios de 1264 (83), con el fin de que le diera un informe sobre su contenido doctrinal (84). Tomás de Asuino encontró, por un lado, en dicho *Libello* una serie de cosas útiles para la fe católica; otras que deberían ser corregidas, como ciertas expresiones (85); pero también, por otro lado, dicho *Libello* pasa a ser para Tomás de Aquino fuente de información de autoridades citadas. Gracias al hallazgo que l'abbé Uccelli hizo en 1869 del *Libellus* de Nicolás de Crotona, conservado hoy en el ms. Vaticano lat. 808 (86), sabemos que Tomás de Aquino compuso su *Contra errores graecorum* sirviéndose de dicho opúsculo (87). De los 205 textos o citas patrísticas controladas en las obras de Tomás de Aquino, salvo 5, que encontramos en las *Sentencias* de Pedro Lombardo, el resto son citas y textos que Tomás de Aquino tomó del *Libellus* de Nicolás de Crotona, no de los propios autores citados (88). Los conocimientos, por tanto, que Tomás de Aquino tuvo de los Padres griegos fueron de segunda mano. A la hora de valorar el pensamiento de Tomás de Aquino hemos de ser cautos y prescindir de triunfalismos.

¿No sucederá lo mismo con otras determinadas fuentes que vemos citadas a lo largo de sus obras? Asíñ Palacios fue el primero en llamar la atención sobre el influjo del pensamiento de Algazel en los escritos de Tomás de Aquino. Albert Nader ha vuelto últimamente a insistir en lo mismo (89), sin aportar nada que no supiésemos ya. Una serie de ideas de *Mishkat al Anwar* ("La lámpara luminosa") de al-Ghazzali (Algazel) las encontramos en Tomás de Aquino. La q. 3 de la primera parte de la *Suma teológica* es casi una traducción literal de

(83) H. F. DONDAINE: *In Opuscula introductio generalis. Contra errores graecorum* t. XL, Pars A, Romae, ad Sanctae Sabinae, 1967, pág. A18 a-A19a.

(84) "Libellum ab excelentia vestra mihi exhibitum, sanctissime pater Urbane papa, diligenter perlegi..." (Pról., 1-2). "Haec sunt, Pater sanctissime quae ex auctoritatibus doctorum Graecorum secundum vestram iussionem excepi et esponenda et ad confirmationem verae fidei inducenda..." (Epi. 2-5).

(85) "...in quo inveni quam plurima ad nostrae fidei assertionem utilia et expressa" (Prol. 3)... "proposui primo ea quae dubia esse videntur in auctoritatibus praedictis exponere..." (Prol. 12-13).

(86) "S. Thomae Aquinatis... In Isaiam prophetam /In tres psalmos David/... expositiones... Accedit anonymi liber de fide ss. Trinitatis a sancto Thoma examinatus in opusculo contra errores Graecorum, una cum ipso opusculo et altero contra Graecos, Armenos et Saracenos... cura et studio Petro Antonii Uccelli. Romae ex Typographia S. C. de propaganda fide 1880, cf. H. F. DONDAINE: o. c., pp. A109-A151.

(87) Cf. P. A. UCCELLI: *De testi esaminati da S. Tommaso d'Aquino nell'opuscolo Contro gli errori d'Greci relativamente all'infalibilità pontificia*. Napoli, 1870, 44 pp.; en: *La Scienza e la Fede*, (Napoli), anno XXX, serie 3, vol. 10 (1870), 291-321; S. MERKLE: *Antonio Uccelli und Thomas Contra errores Graecorum*, en: "Römische Quartalschrift", 35 (1927), p. 226.

(88) Cf. H.-F. DONDAINE: o. c., pág. A8a.

(89) A. NADER: *L'influence de la pensée musulmane sur la philosophie de Saint Thomas d'Aquin*, en: *Tommaso d'Aquino nel suo VII Centenario. Congresso Internazionale*. Roma-Napoli, aprile 1974, pp. 61-68.

los seis primeros capítulos del libro de Al-Farabi *Las ideas de los habitantes de la ciudad virtuosa*. Las reservas que tomará frente a Avicena son las mismas que Algazel formulará a los *falasifa*.

Abriendo las obras de Tomás de Aquino encontramos ciertamente una presencia árabe en sus escritos. Esta presencia no la tiene porque maneje directamente sus obras, sino porque se la han proporcionado. El P. Getino, en su polémica con Asín Palacios, se esforzó en demostrar cronológicamente la incompatibilidad entre los escritos de Tomás de Aquino y Ramón Martí. Aún cuando así sea, Tomás de Aquino sólo puede manejar los textos árabes que otros entendidos en dicha lengua puedan proporcionarle. En Nápoles, en Viterbo y en París hombres impuestos y familiarizados con la lengua y la cultura árabes hicieron posible el uso de las mismas. La presencia de estudiantes y maestros catalanes y navarros en la Universidad de París durante la segunda mitad del siglo XIII hizo posible tal difusión cultural. No está demás recordar cómo en el Capítulo provincial de la Provincia dominicana de España de 1250, celebrado en Toledo, Ramón Martí es asignado a Túnez a cursar lengua árabe (90). En 1257 está ya impuesto en dicha lengua pues en él compone su obra *Explanatio Symboli apostolorum ad institutionem fidelium* (91). En 1263, durante el mes de julio, lo encontramos en Barcelona junto con fr. Pablo Christiani, disputando con el rabino Moisés ben Nahman (92). En 1264 es nombrado por Jaime I miembro de la comisión encargada de la revisión de los libros judíos (93). En 1267 firma su obra inédita *Capistrum Judaeorum* (94), a la que remite cuando escribe su magna obra, *Pugio fidei* (95), fechada su última parte en 1278 (96).

Ramón Martí no es un hombre cualquiera; es un entendido en la materia. Permítasenos transcribir en apéndice *ex integro* un largo texto, aún inédito que nos ha conservado la famosa *Crónica* de Pedro Marsili, en donde puede apreciarse la docta preparación del arabista catalán. Con ello sólo pretendemos constatar, por el momento, un hecho: su cultura árabe.

(90) Cf. C. DOUAIS: *Acta Capitulum provincialium Ord. Frat. Praed.*, Toulouse 1894, pág. 612; FR. DIAGO: *Historia de la Provincia Dominicana de Aragón*, I, 2, fol. 4va.

(91) "Amplius fluxerunt MCCLVII anni", cf. L. ROBLES: *Escritores dominicos...*, pág. 68-69.

(92) Cf. L. ROBLES: *Escritores dominicos...*, pág. 66-67.

(93) Cf. FR. DIAGO: *Historia...*, I, 15, fol. 32 vb; F. VALLS TABERNER: *San Ramón de Penyafort*, en: *Obras Selectas*, vol. I, 2.^a parte, Madrid-Barcelona 1953, c. 13, pág. 323.

(94) Cf. L. ROBLES: *Escritores dominicos...*, pág. 69-70.

(95) "Un in Capistro Judaeorum, ratione sexta, plenius est ostensum" (I, c. 4, n. 5, pág. 202; II P., c. 3, n. 3, p. 271; II P., c. 3, n. 18, p. 287; II P., c. 3; n. 27, p. 290.

(96) II P., c. 10, p. 395: "Nunc ab incarnatione Domini annos 1278".

IV. DISCREPANCIAS ENTRE EL "PUGIO FIDEI" Y TOMÁS DE AQUINO

Si en las páginas anteriores hemos señalado los puntos de convergencia entre ambos autores, queremos señalar ahora las diferencias observadas entre sus escritos. Seguiremos los mismos pasos:

Pugio fidei

Tomás de Aquino

c. 1:

No encontramos contactos

c. 2: En este capítulo RM da las pruebas de la existencia de Dios, que coinciden numéricamente con las de TA. En el n. 3 RM pone como primera prueba la de la causa eficiente, que es la segunda de TA en la *Summa*. En el n. 4 RM da la 2.^a prueba, o del movimiento, que es la primera de la CG., c. 13; pero aquí RM advierte que está tomada de Aristóteles, *quae quidem ab Aristotele sumpta est*; frase que no encontramos en TA, con el agravante de que RM es consciente de la extrapolación que se hace de los textos de Aristóteles, pues éste, nos dice, habla de un motor físico, estelar, no de Dios, como aseguran Algazel y Averroes. RM precisa por tanto y escribe a continuación este texto fundamental, que no da TA; dice así:

"Nequaquam autem brevitatis patitur dicere hoc qualiter ista probantur, quaerantur itaque ubi a philosopho in 7 *physicorum* sufficienter probantur. Et nota quod Algazel in libro quem vocat *lampadem luminum & Abenrois in 4. metaphysicae suae in libro Algemini*, id est *congregationum* dicunt impossibile esse motorem coeli stellari, post quod non credit Aristoteles aliud esse Deum, sed *causam* ejus, id est, *motorem ipsius coeli*: post quem dicunt non esse aliam causam: esset enim superflua. Nihil autem superfluum in natura" (97).

En el n. 5 RM expone su tercera prueba, que encontramos en TA al final del c. 13. Las pruebas 4 y 5 de RM, dadas en los nn. 5-7, no aparecen en la CG.

Si nos fijamos ahora en la redacción de este capítulo 13 de la CG constatamos que es aquí, a partir de él donde TA comienza la revisión de su obra, una nueva redacción que no va a parecerse con la primera. La parte conservada del autógrafo, en la primera redacción del c. 13, nos muestra que TA cambia de perspectiva y redacta con nueva visión. Hay por tanto en la vida de TA un momento en que cambia de pensar. El análisis detallado de todos los textos de TA, que nos dan las pruebas de la existencia de Dios, nos enseña que le vienen formuladas desde el mundo árabe, concretamente de Algazel y de Averroes. El c. 13 de la CG es una simple recopilación de textos y de notas no bien digeridos, ni asimilados, ni estructurados, en contra de lo que pensara un día el P. Segarra.

Cabría preguntarse ya aquí, quién depende de quién. Es raro observar, si RM hubiese conocido la *Suma teológica*, ¿por qué no aceptó

(97) *Pugio fidei*, I, c. 2, n. IV, p. 195.

las famosas cinco vías tomistas, ya que sólo observamos en él la presencia de la vía de la causa eficiente?, ¿no sería simplemente porque aún no estaban estructuradas? De ser así, los pasos dados por TA en su elaboración han sido muchos y merece la pena seguirlos.

c. 3: Sólo hemos encontrado un ligero contacto con TA; pero RM cita una sentencia de Juvenal (n. 7, p. 198), que no da TA.

c. 4: Este capítulo es también otra de las piezas fundamentales para el conocimiento de otra de las polémicas más agudas del medievo, la del entendimiento agente. En RM es largo y con abundante documentación. En el n. 5 (p. 202) RM remite a otra obra anterior suya, *ut in Capistro Judaeorum*. Parte por tanto del material que aquí da, fue ya expuesto anteriormente. El n. 6 nos proporciona una serie de argumentos que no vemos en TA. Los nn. 7-10 coinciden con la CG. II, c. 79. Hemos de advertir, que tras haber expuesto en el cap. 78 el pensamiento de Aristóteles sobre el entendimiento agente, inserta ahora un tema no relacionado con el anterior: el alma humana no se corrompe con el cuerpo; pero ya en el c. 55 había estudiado el tema de si las sustancias intelectuales son corruptibles. La segunda parte del n. 8 (p. 204) de RM dice: *Formae autem rerum recipiuntur in intellectu... intellectus est ipsa anima rationalis*. TM escribe (CG. II, c. 79, p. 652): *Formae autem rerum recipiuntur in intellectu possibili... intellectus possibilis est aliquid animae humanae. Est igitur anima humana incorruptibilis*.

El n. 9 (p. 205), RM, dado su argumento (que encontramos en TA, II, c. 79, p. 654), añade a continuación: "Quod autem intellectus sit virtus animae, quae organo, id est, instrumento non eget, sic probatur ab Avicenna in libro qui dicitur Amuge..."; texto y prueba de Avicena que no encontramos en TA, que se limita a concluir: "Patet igitur quod intellectus est incorruptibilis. Ergo et anima humana, quae est intellectiva quaedam substantia". Texto con el que RM cierra la frase de Avicena. Hemos de advertir que, mientras para RM Avicena es autoridad a citar, TA lo tiene como adversario (98). RM señala a continuación del texto de Avicena cuatro pruebas tomadas de escritos de Aristóteles: "1 de anima... in secundo... et in 3... in 12 Metaph."

En el n. 10 (p. 206) RM expone la teoría de Galeno, de la que también se hace eco TA (II, c. 63, p. 586), pero RM está mejor informado; su texto es más completo, señalando incluso la fuente de donde bebe: "Et haec est ratio philosophi cujusdam Ibnalchatib in libro Investigationum Orientalium". A continuación indica también: "Avicenna quoque in libro Alixarat, id est, Invitationum, vel Nutuum". Todo ello falta en TA.

Si tenemos en cuenta que en un principio TA conoce los textos de Avicena, con el que simpatiza, dejándolos luego por Averroes, para quedarse finalmente con los de Aristóteles, tal vez pudiéramos concluir que hay en TA una primera información de textos de Avicena y de Algazel, que le vienen por un intermediario. La CG está formada de textos y fragmentos, cuya procedencia no es fácil de determinar, como tampoco de ensamblar. No siempre se hace con lógica.

En el c. 6 RM comienza el estudio del tema de la eternidad del mundo, que va hasta el c. 14 inclusive. Este largo tema consta de dos partes. En

(98) *Summa contra gentes*, II, c. 42; III, c. 76; III, c. 69; III, c. 86; III, c. 87.

la primera va a exponer las razones de los que sostienen que el mundo es eterno (cc. 6-11), y en la segunda, la tesis contraria: el mundo no es eterno (cc. 12-14). La tesis primera: el mundo es eterno, va a ser probada de tres modos: a) aduciendo razones por parte de Dios (cc. 6-7); b) por parte de las creaturas (cc. 8-9); c) por el modo de ser hechas las cosas (cc. 10-11). Todo ello coincide substancialmente con TA (II, cc. 32-38). Sin embargo, comenzamos encontrando una diferencia puramente metodológica. TA comienza primero dando las dificultades u objeciones por parte de Dios, creaturas y cosas hechas, y luego las respuestas a cada una de las partes. RM es más claro metodológicamente (6-7, 8-9, 10-11). TA sigue esta orden de cc. 32-35, 33-36 y 34-37. El lector tiene, por tanto que buscar la solución a las dificultades tres capítulos más atrás al que dió las objeciones.

Aparte esta observación metodológica hemos de hacer notar que TA no enumera las dificultades (II, c. 35), pero en cambio indica y señala las respuestas (p. 480). En el c. 8, n. II (p. 219) RM indica la fuente de donde lo toma: "Et haec duae rationes videntur sumptae ab Aristotele in primo Caeli et mundi"; que volvemos a ver en el n. 3 (p. 219): "Et haec est ratio Aristotelis in VIII Physicorum". En ninguno de los dos casos es señalada por TA.

En el c. 9, n. IV (p. 220) de RM encontramos un largo texto que nos da TA en su equivalente (II, c. 36, p. 484). La *cuarta ratio* de RM pasa a ser *Ratio autem quinta* en TA. RM llega incluso a señalar en el n. VI (p. 221) la fuente de donde toma su argumentación: "ut dicit Algazel in libro Praecipitii, ver ruinae Philosophorum", que tampoco encontramos en TA. También RM en el c. 10 n. I (p. 222) vuelve a señalar su fuente: "Et haec est ratio Arist. in I Physicorum", que tampoco encontramos en TA (II, c. 34, p. 476).

También en el c. 11, n. I (p.224) RM vuelve a insinuar: "ut ait autem Algazel in Probatorio", que tampoco encontramos en TA (II, c. 37, p. 660).

De nuevo en el c. 12 RM enumera objeciones y respuestas, pero TA se calla las objeciones, enumerando sólo las respuestas (II, c. 38e, p. 490).

En el c. 12 de RM se ha centrado siempre la polémica, desde que el canónigo Llovera vio citado expresamente a TA. Permítasenos llamar la atención de algunos aspectos. En el n. XI (p. 226) RM escribe: "Quod autem de animabus dicitur, tantae est difficultatis sub illa maxime forma, sub qua contra Philosophos inducitur ab Algazele in libro de Ruina eorum, quod nullum, ut ipse asserit, restat eis... Post multa vero, quae causa brevitatis dimitto, ait Algazel, in hunc modum cum Philosophis disputans: si autem..." RM da incluso a continuación otro texto de Averroes en polémica contra Algazel. En TA queda simplificado de la manera siguiente (II, c. 38, p. 491): "Quod autem (sexto) de animabus obiicitur difficilium est. Sed tamen ratio non est multum utilis: quia multa supponit". Ni que decir tiene que TA está resumiendo.

En el n. XIII (p. 227) RM escribe: "Ad hoc dicit QUIDAM...", que Llovera identificó por fuente a TA (II, c. 81, p. 660). ¡Cierto!, el texto de RM es igual al de TA; pero Llovera no se fijó, por ejemplo, que RM vuelve a decir n. XIV (p. 228): QUIDAM enim dicunt..., y que encontramos también en TA (I, q. 46, a. 2, ad 8): "QUIDAM vero dicunt..." ¿Quién es por tanto ése QUIDAM al que se refiere RM? Ciertamente no es TA, porque él mismo remite a otra autoridad. Analicemos despacio los dos textos y tendremos lo siguiente:

Pugio fidei

CG.

				<i>II, c. 38, p. 489: Deum enim</i>	
n. 1: objeción 1		n. 6: solución		esse	<i>primo</i>
n. 2 " 2		n. 7 "		Item. Cum totum ens	<i>secundo</i>
n. 3 " 3		n. 8 "		Adhuc. Quia infinita	<i>tertio</i>
n. 4 " 4		n. 9 "		Praeterea. Sequitur	<i>quarto</i>
n. 5 " 5		n. 10 "		Amplius. Sequitur	<i>quinto</i>
n. 11: Quod autem de animabus ...				Rursus. Sequeretur	<i>(sexto)</i>
a) texto de Algazel				no	
b) texto de Averroes				no	
n. 12: propter 4 rationes fortissimas..				no	
a)				no	
b)				no	
c)				no	
d)				no	
n. 13: Ad hoc dicit QUIDAM				<i>II, c. 81, p. 660</i>	
n. 14: Nota, quod ratio				<i>I, q. 46, c. 2, ad 8 (99).</i>	

Toda esta doctrina de RM podemos encontrarla en Maimónides: *Moreh Nebukhim* en su "methodus septima" (*Guía*, I, c. 74) (100).

Por otro lado, si volvemos al texto de TA vemos repetido en él un mismo fragmento en dos ocasiones: II, c. 81 (p. 661) es el mismo que dio en II, c. 38 (p. 491): "quidam namque aeternitatem mundi ponentium..." TA nos ofrece por tanto, una amalgama de textos no bien digeridos, ni ensamblados.

En el c. 14 RM nos da un pasaje similar a otro que encontramos en TA. Puede servir para enseñarnos cómo trabaja uno y otro. Mientras TA enumera primero las objeciones y luego las contesta, RM señala primero la objeción, indicando a continuación su inmediata respuesta. Nótese, por otro lado, cómo las objeciones de TA no son progresivas: son la 2, 3, y 5.

Si nos fijamos en el c. 15, n. II (p. 234) RM indica la fuente de donde lo toma: "quod dicit Aben. Rost circa finem 4. *Metaphysicae suae*"; fuente que TA no indica (I, q. 14, a. 5, obj. 2). Ante un texto como este sólo caben estas posturas: que TA simplifique, silenciando lo que copia, o que RM explicite, porque conoce la fuente y la proporcione. Lo mismo volvemos a encontrar en el n. VIII (p. 235) en donde RM da un largo texto de Averroes silenciado por TA.

También en el c. 16, n. VI (p. 237) RM ofrece como testimonio un texto de Jerónimo y otro de Aristóteles, que silencia TA (I, c. 63, p. 253). Lo mismo vuelve a suceder en el c. 26, n. VII (p. 254), en donde RM inserta a continuación un largo texto que toma de Algazel: "Quibus Algazel respondet multipliciter, & eleganter ad singula in libro *De ruina Philosophorum*..." que vemos también silenciado por TA (IV, c. 80, p. 945).

(99) Esto mismo encontramos también en SAN BUENAVENTURA: *In Hexaem. VI*, 4 (Q. V, 361 a-b). En TA está resumido y le parece argumento fuerte: "Haec ratio particularis est". En el *De aeternitate mundi* (n. 310 ed. Spiazzi) escribe: "inter quas (rationes) illa est difficilior quae est de infinitate animarum", y en la CG. II, c. 38 ad 6 escribe: "difficilior est".

(100) El c. 14 lo encontramos en Maimónides, lib. II, c. 5 (ed. Munk, t. II, p. 122); el c. 13 es el c. 16; el c. 12 es el c. 13. Idéntica doctrina hallamos también en ALBERTO MAGNO: II *Sent.*, d. 1, a. 10. (*Opera*, ed. Vivès, t. 27, pp. 24-41).

Estos silencios que notamos en TA nos hacen pensar en un hombre que trabaja teniendo a la vista material ya escrito por otros; material que él se apropia, asimila y sintetiza, quitando de él todo lo que es erudición o documentación para quedarse escuetamente con la idea.

Otro bloque de capítulos que van unisonos son los cc. 16-24 de RM, que coinciden con TA (CG., I, cc. 63-71), en donde ambos estudian la tesis de si Dios conoce los singulares contingentes. En el c. 16 de RM (c. 63 de TA) se dan siete razones o argumentos en contra, cuyos títulos puramente enumerativos constituyen el c. 17 de RM. y el c. 64 de TA. Las siete dificultades son contestadas progresivamente a lo largo de los capítulos siguientes: 1.^a Dios conoce los singulares (c. 18 RM., c. 65 de TA); 2.^a Dios conoce los seres que no están en acto (c. 19 de RM., c. 66 de TA) 3.^a Dios conoce los futuros contingentes con conocimiento infalible (c. 20 de RM., c. 67 de TA); 4.^a Dios conoce los movimientos de la voluntad (c. 21 de RM., c. 68 de TA); 5.^a Dios conoce los seres infinitos (c. 22 de RM., c. 69 de TA); 6.^a Dios conoce los seres viles y pequeños (c. 23 de RM., c. 70 de TA); 7.^a Dios conoce los males, privaciones y defectos (c. 24 de RM., c. 71 de TA).

Después de estas áridas observaciones sólo cabe decir que los textos de TA no ofrecen las fuentes y riquezas de citas que por el contrario nos da el *Pugio fidei*. Si Ramón Martí dependiese de Tomás de Aquino tendríamos dos cosas: En primer lugar el mérito de haber ampliado el texto de Tomás de Aquino, señalando en él las fuentes que éste calla. En segundo lugar tendríamos que la *Summa contra gentes* fue bien pronto puesta en circulación entre los dominicos catalanes, convirtiéndose Ramón Martí en el primer seguidor y admirador de Tomás de Aquino. El hecho de que la segunda parte del *Pugio fidei* esté fechada en 1278 no indica que ése mismo año haya compuesto la primera. Por otro lado, el acopio de notas no se hace en un día. Ramón Martí está familiarizado con los textos árabes desde su juventud. Ambos, comtemporáneos, desarrollaron sus actividades a la par.

Cuanto hemos dicho no nos permite pronunciarnos por la prioridad de ninguno. Nuestro convencimiento, que es una simple hipótesis de trabajo, pero con hipótesis hay que actuar siempre, es que no podemos aplicar nuestras categorías modernas a los tiempos pasados. Las grandes obras de Tomás de Aquino no son obras exclusivas suyas. Son fruto de un grupo de hombres que trabajan en equipo, pasándose notas, facilitándose datos. Frente a ambos textos hemos de decir que estamos únicamente ante la presencia de otra fuente común. Ramón Martí no hace sino extractar, traducir y apropiarse doctrinas y textos que encuentra en la literatura árabe y hebrea, que vemos, transmite al mundo cristiano habiéndolos pasado antes por el tamiz cristiano. Estos mismos textos, despojados de adherencias, son precisamente los

que encontramos en Tomás de Aquino, insertos ya dentro de una magna síntesis católica.

La síntesis que ofrece Tomás de Aquino habría que verla como resultado de un proceso de elaboración en el que tomaron parte: Avicena, Algazel, Averroes, Maimónides, por un lado, Alberto Magno, Ramón Martí y el trabajo silencioso de colaboradores anónimos, por otro.

LAUREANO ROBLES